



Si nos remontamos más hacia el cielo, aún lo verías más lejano y te sería más indiferente. Las cosas no están fuera de nosotros sino que las llevamos dentro. La finca con sus campos, sus árboles, su río y sus flores, sólo es proyección de lo que hay en tu alma. Si nos alejamos de ellas seguirían haciéndose pequeñas hasta perderse entre las demás cosas amadas. Sin embargo, dentro de nosotros, permanecerían igual. Todo permanecería fresco, perenne y cerca. Es aquí donde las cosas existen y no en otro lugar.



EVARINA

José Gómez Muñoz